

Gratitud por la Buena Noticia

DP # 21-30

Resumen

La bendición del encuentro con Jesucristo vivo llegó a nuestros pueblos latinoamericanos, cuya vida ya contaba con la presencia creadora, providente y salvadora de Dios. En los tiempos de la primera Evangelización en América Latina Dios quiso valerse del acontecimiento de la Virgen de Guadalupe en México, de su maternidad, su amor personal y su mirada compasiva para abrir las puertas del corazón de los pueblos autóctonos a Jesucristo.

Sin embargo, en esas jornadas de conquista, duele saber el abuso y maltrato que hubo de parte de conquistadores sin escrúpulos; también de quienes fueron arrancados de sus familias y de sus pueblos y sometidos a esclavitud. En medio de estos dolores, recordamos con gratitud a aquellos luchadores por la justicia que fueron también evangelizadores de la paz. Esta memoria nos pide que miremos nuestro entorno para descubrir nuevas situaciones que contradicen el trato que se merece la dignidad humana de quienes sufren.

En los albores de nuestra Patria uruguaya, la Virgen de los Treinta y Tres acompañó la gesta de nuestra independencia. También padecimos guerras y discordias con otros países y querellas internas, pero -en este caso- siempre aspiramos a que no hubiera entre nosotros ni "vencedores ni vencidos". Uruguayos ilustres hicieron posible esta aspiración compartida por todos los Orientales.

La evangelización es un tribunal para los responsables de los abusos de todos los tiempos. En la nueva etapa de nuestra historia, la Iglesia en el Uruguay escruta los signos de los tiempos y renueva su compromiso de llevar, con esperanza y fortaleza, la Buena Noticia a todos los hombres, especialmente a los más pobres y olvidados. El desafío para quienes se encuentran con Jesucristo Vivo y siguen sus pasos, es continuar la acción evangelizadora de la Iglesia, contribuyendo así a la construcción de una nueva sociedad uruguaya, más justa y fraterna. Este es el desafío que ha asumido nuestra Iglesia que siempre ha acompañado el nacimiento y afianzamiento de nuestra Patria.

Objetivos

1. Hacer memoria histórica de cómo le llegó el anuncio del Evangelio a nuestro barrio, pueblo o ciudad.
2. Redescubrir el papel de la Virgen María en este anuncio.
3. Siguiendo sus huellas, definir qué deberíamos hacer hoy para anunciar la Buena Noticia que nos compromete a establecer una sociedad más justa y fraterna.

Oración

Caminabas, Jesús, visitando los campos y ciudades,
anunciándole a los marginados, los pobres,
los sufrientes y sedientos de esperanza,
que el Padre Dios estaba actuando poderosamente
en ellos por medio de tus palabras, tus actitudes,
tus acciones y tu compromiso tenaz hasta la Cruz.
Tu Buena Noticia, Señor, les reveló a todos
la misericordia que viene de tu corazón
y la fuerza resucitadora que quebranta las cadenas del mal.
En este nuevo milenio, los latinoamericanos,
una vez más y con inmensa fe,
invocamos sobre nuestros pueblos tu salvación.
Queremos comprometernos a generar signos
de vida y de libertad, de justicia y de reconciliación,
a partir de semillas del Evangelio que,
impulsados por tu Espíritu, cultivamos en la misión.
Amén.

Desarrollo del tema

El Animador o Guía invita a formar subgrupos de dos o tres personas para dialogar en base a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo me integré a la parroquia, a la comunidad?
- ¿Qué personas o hechos destaco?

En la puesta en común se comparte la respuesta a la segunda pregunta y se hace memoria sobre la historia de la parroquia o la comunidad. Previo a la reunión, el Animador invitará a alguna persona que haya vivido la fundación de la parroquia a compartir sus recuerdos o buscará material y/o

información sobre su historia para compartir en este momento con los demás integrantes del grupo.

Luego, en plenario, se dialoga sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué 3 ó 4 cosas (experiencias, compromisos, actitudes...) de nuestra comunidad colaboran en la difusión de la Buena Noticia de Jesucristo? ¿Qué 3 ó 4 cosas (compromisos, actitudes, opciones ...) habría que mejorar?
2. ¿Cuál ha sido la presencia de María en nuestra comunidad y qué valores podemos resaltar como fruto de su presencia, en relación con el barrio, los pobres, la fraternidad, la misión y otros ámbitos comunitarios?
3. ¿Qué figuras evangelizadoras recuerdas de tu comunidad como modelo de vida cristiana a seguir? ¿Qué resaltarías de sus figuras? ¿Cómo hacer para que se vivan hoy esas virtudes?

Reflexión

La Iglesia está generosamente dispuesta a evangelizar para contribuir a la construcción de una nueva sociedad más justa y fraterna.
(Puebla n. 12)